# Cuento La Aventura de Lila y el Bosque Encantado

Había una vez, en un pequeño pueblo rodeado de colinas verdes, una niña llamada Lila. Lila tenía una curiosidad insaciable y un corazón lleno de sueños. Un día, mientras paseaba por los alrededores de su casa, descubrió un sendero oculto detrás de unos arbustos frondosos. Sin pensarlo dos veces, decidió seguir el sendero, que la llevó a un lugar que nunca había visto antes: el Bosque Encantado.

El Bosque Encantado no era como los otros bosques. Los árboles tenían hojas de colores brillantes que cambiaban según el estado de ánimo del bosque. Había flores que susurraban canciones y riachuelos que contaban historias. Lila estaba maravillada y no podía esperar para explorar más.

Mientras caminaba, Lila se encontró con una criatura peculiar: un pequeño dragón llamado Zafir. Zafir tenía escamas azules que brillaban como el cielo nocturno y ojos dorados que irradiaban amabilidad. «Hola, soy Lila,» dijo ella tímidamente. «Hola, Lila. Soy Zafir. ¿Qué te trae por aquí?» preguntó el dragón con una sonrisa.

Lila le contó a Zafir sobre su descubrimiento del sendero y su deseo de explorar el bosque. Zafir, emocionado por tener una nueva amiga, decidió acompañarla y mostrarle las maravillas del Bosque Encantado. Juntos, caminaron por senderos iluminados por luciérnagas y cruzaron puentes hechos de arcoíris.

En su recorrido, encontraron a un grupo de hadas bailando alrededor de un antiguo roble. Las hadas, al ver a Lila, la invitaron a unirse a su danza. Lila aceptó con alegría y, mientras bailaba, sintió como si estuviera flotando en el aire. «Este es el poder de la magia del bosque,» le explicó una de las hadas, llamada Florina. «Aquí, todo es posible si crees en la magia.»

Después de la danza, Zafir llevó a Lila a un claro donde vivía un sabio búho llamado Orfeo. Orfeo era el guardián del conocimiento del bosque y conocía todos sus secretos. «He oído hablar de ti, Lila,» dijo Orfeo con su voz profunda. «Tengo algo para ti.» Orfeo le entregó a Lila una pequeña llave dorada. «Esta llave abrirá la puerta de un tesoro especial. Debes encontrar la puerta oculta en

el corazón del bosque.»

Lila y Zafir se embarcaron en la búsqueda de la puerta oculta. Durante su viaje, enfrentaron desafíos como resolver acertijos de un árbol parlante y atravesar un laberinto de espejos mágicos. Pero con la ayuda de sus nuevos amigos, lograron superar todos los obstáculos.

Finalmente, llegaron a una gran puerta dorada cubierta de enredaderas. Lila usó la llave que Orfeo le dio y, al girarla, la puerta se abrió revelando un jardín secreto lleno de flores brillantes y frutas mágicas. En el centro del jardín, había una fuente de agua cristalina. Lila bebió un sorbo de la fuente y sintió una ola de energía y felicidad.

«Este es el tesoro del Bosque Encantado,» dijo Zafir. «La fuente de la felicidad. Siempre que necesites un poco de magia y alegría, solo piensa en este lugar y te llenará de paz.»

Lila agradeció a Zafir y a todos sus amigos por la increíble aventura. Prometió regresar al Bosque Encantado y mantener su magia en su corazón para siempre. Con una sonrisa y un corazón lleno de gratitud, Lila regresó a su hogar, sabiendo que había encontrado un lugar especial al que siempre podría volver en sus sueños.

Y así, Lila vivió feliz, recordando siempre la aventura en el Bosque Encantado y los amigos mágicos que había encontrado allí.

## Preguntas de comprensión

**1. ¿Qué tenía de especial el Bosque Encantado?**

**2. ¿Qué le regaló Orfeo, el búho, a Lila?**

### 3. ¿Qué había detrás de la puerta dorada?